

## Estrategias para la gestión integral de la biodiversidad

Germán Corzo<sup>a</sup> y Marcela Portocarrero-Aya<sup>a</sup>

EL AUMENTO DE LA POBLACIÓN, JUNTO CON LAS POLÍTICAS PROPIAS DE UN DESARROLLO ECONÓMICO EXTRACTIVISTA, HACEN PRIORITARIA LA IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS EFECTIVAS PARA ASEGURAR LA PROTECCIÓN, MITIGACIÓN Y PREVENCIÓN DE AMENAZAS, Y UN USO TANTO ADECUADO COMO SOSTENIBLE DE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA DEL PAÍS.

Estrategias para la gestión integral de la biodiversidad.

### ÁREAS PRIORITARIAS

#### Preservación

- Mediante manejo de áreas protegidas
- Mediante manejo de **ecosistemas estratégicos**, declaración de áreas protegidas y otras herramientas complementarias

#### Restauración

- Para la preservación
- Para el uso sostenible
- Mediante rehabilitación para el uso sostenible

#### Uso sostenible

- Mediante manejo de recursos naturales
- Mediante aprovechamiento de recursos naturales

### ÁREAS DE SOPORTE

#### Suplementarias

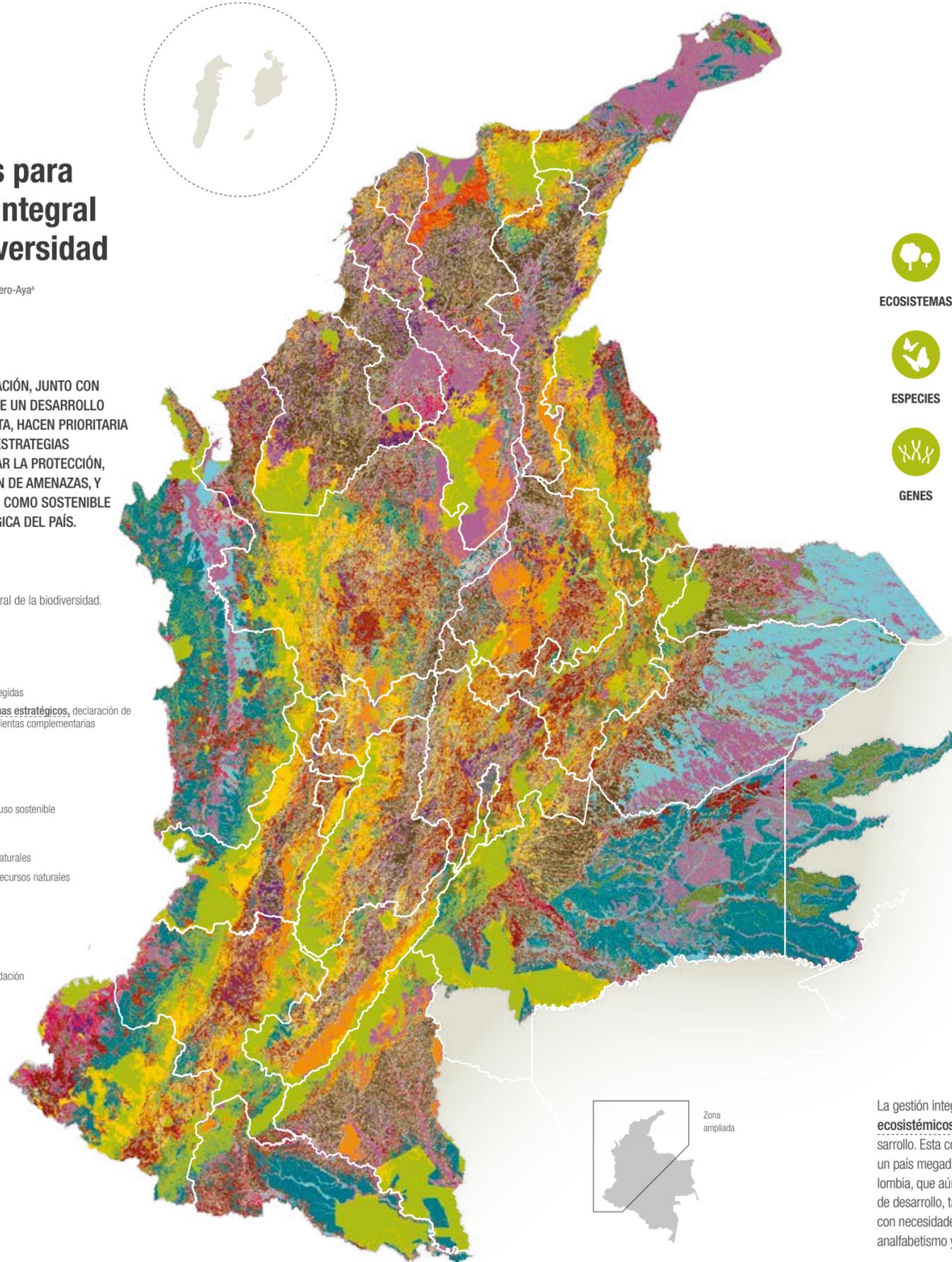
- Manejo de recursos en áreas naturales con potencial de inundación
- Manejo de recursos renovables en áreas naturales

#### Complementarias

- Manejo de recursos en áreas seminaturales con potencial de inundación
- Manejo de recursos renovables en áreas seminaturales

#### Áreas productivas sostenibles

- En territorios étnicos
- Áreas productivas
- Infraestructura



- ECOSISTEMAS
- ESPECIES
- GENES



- Colombia ocupa el puesto 20 de países productores de petróleo.
- Representa el 2,4% de las emisiones totales de gases efecto de invernadero (GEI) del país.
- Se necesitan 1000 l de agua para extraer un gramo de oro.
- La minería de carbón representa el 1,8% de las emisiones totales del país.
- Utiliza el 21,5% del agua disponible.
- Representa el 8,5% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero del país.
- El sector agrícola usa el 46,6% del agua disponible, mientras que el pecuario, el 8,5%.
- La producción agropecuaria contribuye con cerca del 38% del total de GEI (sin contar las emisiones relacionadas con cambios en el uso del suelo).

La oferta natural tiene dos componentes: la biodiversidad (considerada a nivel de genes, especies y ecosistemas) y los servicios ecosistémicos. Dicha oferta es vital para garantizar el bienestar de las poblaciones humanas, el asentamiento de sus comunidades y la producción de bienes industriales. No obstante, ciertos sectores reciben los beneficios de la oferta natural pero la afectan negativamente, generando impactos cuya magnitud aumentará o disminuirá a futuro, según el modelo de desarrollo que el país implemente.

En la Política Nacional para la Gestión Integral de la Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos<sup>1</sup> se deja claro que las interacciones ecológicas entre los diferentes niveles de organización de la biodiversidad se expresan como servicios ecosistémicos y que estos, a su vez, son el puente entre la naturaleza y el hombre: toda acción encaminada a la conservación de la biodiversidad es, entonces, una estrategia que asegura la provisión a largo plazo de estos servicios, de los cuales depende el desarrollo del país.

El proyecto "Planeación Ambiental para la Conservación de la Biodiversidad en las áreas operativas de Eco-

petrol", desarrollado en asocio con el Instituto Humboldt entre 2012 y 2015, buscó generar herramientas de gestión que articularan la oferta de recursos naturales con las necesidades de conservación y uso, y con la demanda de los diferentes sectores económicos. El resultado fue una serie de estrategias y lineamientos para la gestión de la biodiversidad en el territorio, diseñada bajo un modelo de sostenibilidad ecológica y económica<sup>2</sup>.

Las estrategias identificadas están clasificadas en función de las herramientas de conservación (áreas de preservación, 23%; **restauración ecológica**, 18% y de uso sostenible, 14%) o del territorio (áreas suplementarias, 18%, que funcionan como bancos de tierra; áreas productivas, 15%, y áreas complementarias, 12%), que se convierten en clave para procesos de conectividad y soporte a áreas naturales. Dichos porcentajes evidencian una implementación equilibrada de las diferentes estrategias, demostrando que es posible encontrar un punto medio entre la conservación y el desarrollo, siempre y cuando el uso de estos recursos se haga de manera adecuada y se integren herramientas que permitan una correcta gestión del territorio.